

Proceso de modernización y desarrollo turístico en Valle de Bravo

*Processo de modernização e desenvolvimento
turístico no Valle de Bravo*

*Process of modernization and development
of tourism in Valle de Bravo*

Lilia Zizumbo Villarreal
Universidad Autónoma del Estado de México
lzv04@yahoo.com

Edith Imelda Bernal González
Universidad Autónoma del Estado de México
edim_bernal@hotmail.com

Tonatiuh Romero Contreras
Universidad Autónoma del Estado de México
lautona@aol.com

Resumen

Hoy en día muchas comunidades y sociedades campesinas se encuentran en un proceso de extinción ante los embates de la “modernización y el desarrollo”. Los campesinos de Valle de Bravo, Estado de México son un ejemplo de dicha modernización, del desarrollo y de la expansión del capitalismo contemporáneo. Primero, con la construcción de la presa Valle de Bravo del sistema hidroeléctrico Miguel Alemán y posteriormente con el impulso del turismo en el municipio. En el presente artículo se analiza la manera en que los campesinos de Valle de Bravo a lo largo de tres décadas han sido absorbidos por el capital para pasar a ser un componente más dentro del sistema capitalista moderno. Al llegar la modernización a este espacio rural comenzó un proceso acelerado de proletarianización. Esto implicó la separación del campesino de su medio de producción esencial, la tierra, iniciando su incorporación al trabajo asalariado en la esfera de la producción capitalista.

Palabras clave: Valle de Bravo, México; Turismo; Modernización; Desarrollo.

Resumo

Hoje em dia muitas comunidades e sociedades camponesas se encontram em um processo de extinção perante os embates da “modernização e o desenvolvimento”. Os camponeses do *Valle de Bravo*, Estado de México, são um exemplo dessa dita modernização, do desenvolvimento e da expansão do capitalismo contemporâneo. Primeiro, com a construção da barragem *Valle de Bravo* do sistema hidrelétrico Miguel Alemán e posteriormente com o impulso do turismo no município. No presente artigo se analisa a maneira em que os camponeses do *Valle de Bravo* ao longo de três décadas têm sido absorvidos pelo capital para passar a ser um componente intrínseco ao sistema capitalista moderno. Ao chegar a modernização a este espaço rural, iniciou-se um processo acelerado de proletarianização. Isto implicou a separação do camponês de seu meio de produção essencial, a terra, iniciando sua incorporação ao trabalho assalariado na esfera da produção capitalista.

Palavras-Chave: *Valle de Bravo*, México; Turismo; Modernização; Desenvolvimento.

Abstract

Today many communities and peasant societies are undergoing the extinction to the attacks of "modernization and development". Valle de Bravo, Mexico State peasants are an example of this modernisation, development and expansion of contemporary capitalism. First, with the construction of the hydroelectric system Miguel Alemán Bravo Valley dam and later with the promotion of tourism in the municipality. In this article we look at the way in which farmers in Valle de Bravo for three decades, have been absorbed into the capital to become part of the modern capitalist system. Arriving modernization to this countryside began an accelerated process of proletarianization. This involved the separation of the peasant of his essential production, the Earth, starting their incorporation into the work wage in the area of capitalist production environment.

Keywords: Valle de Bravo, México, Modernization, tourism; Development.

Introducción

Hoy en día muchas comunidades y sociedades camponesas se encuentran en un proceso de extinción ante los embates de la *modernización y el desarrollo*. Los camponeses son víctimas de la modernización, del desarrollo y de la expansión del capitalismo contemporáneo.

En este artículo se revisa como los camponeses de Valle de Bravo, Estado de México a lo largo del tiempo han sido absorbidos por el capital, siendo un componente indispensable del sistema moderno. En las nuevas configuraciones socioeconómicas que surgen y se estructuran en el campo la comunidad rural se integrada a la esfera de la producción y reproducción capitalista.

Al llegar la modernización a Valle de Bravo comienza un proceso acelerado de proletarización lo que implica una separación del campesino a sus medios de producción que es la tierra e inicia su incorporación al trabajo asalariado en la esfera de la producción capitalista. La modernización es el pilar fundamental del modelo económico neoliberal, el cual se basa en mecanismos de apertura comercial, aumento en la competitividad internacional, atracción de la inversión extranjera y retiro de la intervención del Estado en la economía.

La proletarización del campesinado ocurre como señala Palerm (1997) por medio de dos fuerzas y procesos elementales. Primero, mediante la industrialización en combinación con el proceso de migración campo-ciudad que convierte a la población rural desplazada del campo en obreros. Segundo, mediante la capitalización de la agricultura en combinación con el proceso de despojo del pequeño productor campesino quién se convierte en obrero rural o emigrante. Ambos implican la enajenación del trabajador de la tierra y, según el paradigma marxiano, la inevitable destrucción de economías y sociedades no capitalistas del campo.

Los paradigmas elaborados para estudiar e interpretar el desarrollo del capitalismo y su impacto sobre sociedades y economías no capitalistas han demostrado tener serias deficiencias, errores y limitaciones. Muchos paradigmas desarrollistas convencionales residen, entre otros, en el incumplimiento de las predicciones acerca de, por ejemplo, la desaparición del campesinado y en el incumplimiento de los objetivos elementales de los programas de fomento y desarrollo socioeconómico diseñado para las sociedades y economías subdesarrolladas. Se observa en efecto, un distanciamiento entre el mundo moderno industrializado con el mundo rural al ser incapaz el modelo capitalista de incorporarlos en similares circunstancias y volcarlos a la marginación.

El presente artículo se enfoca a revisar que sucede con el campesino de Valle de Bravo frente a la actividad turística, qué de la perseverancia y restauración de la economía campesina en conjunción y concierto con el desarrollo y expansión del capitalismo. Comunidad que en corto tiempo representa para el país un lugar que ha sustentado un rápido y exitoso proceso de modernización a lo largo de las últimas décadas afectando profundamente su vida rural. Con ello se pretende analizar los procesos que dieron lugar a la subsunción del campesinado en función de las necesidades del desarrollo, de la modernización y de la expansión del capitalismo a través de la actividad turística.

El trabajo en suma, representa un esfuerzo de análisis microsociales y microhistórico que permite una descripción de cómo los campesinos de Valle

de Bravo se adaptan a las nuevas condiciones impuestas por el capital desde la actividad turística y como el capital se beneficia mediante su incorporación al intercambio asimétrico y transferencia de valores.

Antecedentes

La Cabecera Municipal de Valle de Bravo se localiza a una altitud aproximada de 1800 metros sobre el nivel del mar (msnm); limita al norte con el Cerro de San Antonio, al oeste con la presa, al este con el Cerro de Monte Alto, el cual es un área natural protegida, y al sur con Avándaro. El municipio se encuentra enclavado en el sistema montañoso del Nevado de Toluca que alcanzan altitudes sobre el nivel medio del mar de 1,500 a 2,720 msnm; sus rasgos orográficos evidencian una morfología montañosa, con una orientación este - oeste. En el territorio municipal se observan tres formas características de relieve. Predominan las zonas accidentadas, constituidas por las Sierras de Temascaltepec, Tenayac, Valle de Bravo y faldas de sierras circundantes que abarcan aproximadamente el 50%. En segundo lugar predominan las zonas semiplanas o lomeríos, ubicados en la región suroriente del municipio que comprenden aproximadamente el 30% de la superficie. En tercer lugar, pueden observarse zonas planas, fundamentalmente en las localidades de Acatitlán, Rincón de Estradas, El Fresno y Cuadrilla de Dolores que ocupan el 20% de la superficie (Gobierno del Estado de México; 2006).

Valle de Bravo estuvo casi aislado del resto del Estado de México debido a las escasas vías de comunicación, a su situación geográfica y al relieve accidentado de su superficie territorial. Sin embargo, su ubicación geográfica lo convertía en una zona de contacto entre las culturas del altiplano mexicano y las vecinas culturas de tierra caliente de los estados costeros de Guerrero y Michoacán hacia el occidente de México, constituyéndose como lugar de intercambio comercial lo que acentuó el valor estratégico de la región, desde el punto de vista económico (SE-UAEM-GEM; 2002). Esta ubicación privilegiada fue articulada por la arriería y caminos de herradura cuyo centro se ubicó en la población de Valle de Bravo, donde llegaban y partían recuas cargadas de productos hasta de 500 animales de carga (Chacón; 2004: 123).

Las características de su territorio, le brindaron desde sus orígenes antropogénicos una importancia significativa para el desarrollo de actividades agrícolas, lo cual le permitió ser una de las principales regiones productoras con riego intensivo. Así, las principales actividades económicas de los habitantes de la Cabecera Municipal estaban orientadas a la agricultura con riego, debido a la relación hidráulica que tenían con las tierras de **El Plan**.

En este sentido, los campesinos de los barrios de la Peña y el de Santa María Ahuacatlán obtenían productos de ciclo anual como el maíz, cebada, alpiste, haba y trigo. También se cultivaba, el frijol, chícharo, calabaza y productos como el cilantro, lechuga, cebolla, tomate, jitomate y rábanos, entre los más relevantes para los cuales se empleaba el sistema de riego. En cuanto a frutales, se obtenían productos como lima, naranja, limón, granada, ciruelos y aguacates (Bernal; 2009 - 2010). De acuerdo con algunas versiones de los habitantes entrevistados, los pobladores que poseían terrenos en esta zona de riego y que se dedicaban a la agricultura, también practicaban la ganadería mayor y menor, lo cual les permitió aprovechar los esquilmos como forrajes que sobraban de las cosechas.

Los habitantes del Barrio de Otumba se dedicaban a la alfarería elaborando productos como ollas, jarros, tazas y cazuelas, para lo cual cada familia se especializaba en el desarrollo de alguna de estas mercancías en especial. En lo que respecta a los productos propios de la alfarería, según versiones los habitantes entrevistados (Bernal, 2009 - 2010) se llevaban a vender a la ciudad de Toluca, Tenancingo y demás pueblos cercanos; sin embargo, la gran mayoría prefería venderlos con los acaparadores quienes cada ocho días llevaban un camión lleno de productos a la ciudad de Toluca.

La modernización

La construcción de la presa en Valle de Bravo que formó parte del Sistema Hidroeléctrico Miguel Alemán, dio paso de forma gradual a la reubicación de los campesinos a las tierras altas, a la migración a los nuevos poblados, lugares en donde se les asignaron nuevas parcelas de cultivo¹. Las tierras que antes eran tierras de cultivo fueron inundadas, las cuales pasaron a satisfacer otras necesidades de la naciente industria nacional. Todo ello dio paso al surgimiento de nuevas actividades económicas orientadas a satisfacer el desarrollo de la industria eléctrica. Es así que algunos campesinos del lugar al no contar ya con sus parcelas fueron contratados por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y muchos otros iniciaron o fortalecieron sus comercios ante la necesidad de dar respuesta a los habitantes que gradualmente se integraron al municipio.

¹ El 29 de mayo de 1954, se dio una Resolución Presidencial publicada el 2 de junio del mismo año, se estableció que con la indemnización se comprarían dos ranchos, uno denominado "Pungarrancho", en el Municipio de Tejupilco, al sur del Estado de México, con régimen ejidal (8 de abril de 1970), compuesto de 352 has.; y el rancho de "El Calvario", ubicado en el Municipio de Oztoloapan, también hacia el sur del Estado de México, (25 de junio de 1968) con una superficie de 300 has., para la reubicación de los afectados; sin embargo, los datos finales de este ejido se modificaron, quedando en 153 has., a favor del ejido y con una indemnización de \$465,600.00 (Delegación del Registro Agrario Nacional, Edo. Méx.).

Según los habitantes nativos entrevistados (Bernal, 2009-2010), los ejidatarios a quienes se les dotó de estas tierras fueron a trabajar a ellas; sin embargo, dicha actividad fue por pocos años, ya que la mayoría abandonó el cultivo de estas nuevas tierras, debido a los siguientes factores: primero, les resultó complicado trasladarse a los terrenos del sur, por la deficiencia de vías de acceso; segundo, de igual manera les resultó difícil transportar periódicamente sus instrumentos agrícolas; tercero, les resultó muy complicado mantener el cuidado de sus cosechas y productos, debido a la lejanía de sus viviendas que se encontraban en otros lugares.

Las actividades económicas se han modificado y adaptado a los requerimientos de la expansión capitalista. En este sentido, uno de los procesos que ha intensificado la explotación de los recursos naturales a nivel mundial ha sido la industrialización, la cual requiere de servicios como energía eléctrica para el desarrollo productivo en las ciudades, situación que ha propiciado cambios importantes en la vida de los campesinos de Valle de Bravo en el Estado de México.

Fue así, que el Estado estableció las condiciones generales para el despojo de los campesinos de sus medios de subsistencia. En función de su proyecto y en beneficio de la población urbana. En esta dimensión el Estado puede verse como un nivel de integración del modo de producción industrial capitalista... que crea las condiciones para que las empresas, las unidades productivas básicas del modelo, puedan realizar la acumulación y reproducción del capital (Warman, 1976).

En este sentido, Gobbels (1954) señala que las actividades económicas de la población de Valle de Bravo, al menos durante la primera década posterior al cierre de la compuerta de la presa, continuó siendo la agricultura y la alfarería. La agricultura ya no de regadío intensivo con dos cosechas anuales, sino de temporal o de secano con solo una recolección anual. Como se aprecia la población afectada por la inundación, trató de continuar con la actividad agrícola, aunque fuese sólo para el autoconsumo. Después de este fracaso agrícola que duró casi 10 años, paralelamente los habitantes de la Cabecera comenzaron a establecer con dificultad servicios y comercios, predominando el trabajo en la industria eléctrica y la construcción residencial. A estas últimas dos actividades se fueron integrando los habitantes que ya no pudieron continuar con sus actividades agrícolas ni en la Cabecera ni en las tierras ejidales dotadas. Otros terrenos que habían sido otorgados y que tenían riego, también fueron afectados en los años subsecuentes, debido a la demanda de agua para la presa que cada año fue mayor, lo cual propició la disminución de las actividades agrícolas con regadío.

En este sentido, los barrios más afectados de la Cabecera Municipal fueron: la Peña y Santa María Ahuacatlán, ya que basaban su economía en la agricultura intensiva desarrollada en **El Plan**. Sin embargo, el Barrio de Otumba no se vio muy afectado en este periodo, pues los alfareros continuaron con la elaboración de sus productos, de los que una parte se vendía en el pueblo y otra fuera de Valle de Bravo. No obstante, el efecto del cambio en las actividades económicas provocado por la presa también los alcanzó aunque un poco más tarde. Las dificultades surgieron cuando el gobierno municipal y algunos grupos conformados por los mismos alfareros comenzaron a privatizar los lugares donde extraían la materia prima, prohibiendo posteriormente también la extracción de madera, principal combustible para la cocción de sus productos. Este proceso de expoliación duró aproximadamente 20 años después del cierre de la compuerta de la presa.

A partir de la construcción de la presa los cambios poblacionales fueron muy marcados como se puede observar en el cuadro 1.

Cuadro 1. Población total de municipio de Valle de Bravo y su cabecera municipal, 1910-1970.

Año	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970
Población Total Municipal	14170	6478	8605	11207	14413	15920	23779
Población Total Cabecera Municipal	5126	3039	3637	3956	4456	3847	7628

Fuente: Censos de Población y Archivo Histórico de Localidades, INEGI

En la década de 1920, en todo el municipio se registra una disminución poblacional debido al periodo revolucionario que afectó prácticamente a todo el país. En esta época Valle de Bravo fue sitio de encuentros bélicos, donde fueron destruidas y quemadas casas y ranchos. Ante esta situación, parte de la población emigró al Estado de Michoacán, Toluca y al Distrito Federal en busca de seguridad personal y de sus familias. Posteriormente, entre 1940 y 1950, se construyó la presa y la inundación de El Plan, lo cual propició la disminución de la población en la Cabecera Municipal, pues la principal actividad económica que fue la agricultura intensiva no pudo seguir realizándose, ante estas dificultades se vieron en la necesidad de emigrar. El hecho de que la disminución de población en la cabecera se registre en 1960 y no en la década de 1940-1950 cuando se cierra la compuerta, se debió a que la presa se llenó paulatinamente, para llegar a su nivel máximo de almacenamiento a finales de la década de 1950-1960.

En el Cuadro 2 se muestran los cambios en las actividades económicas que desarrollaban los habitantes antes de la construcción de la presa y después de ésta, según los casos entrevistados. Las actividades económicas en las cuales se incorporaron los campesinos fueron principalmente en los trabajos de la construcción, y en los servicios como trabajadoras domésticas, jardineros y muy pocos siguieron con la agricultura de subsistencia.

Cuadro 2. Actividades económicas de los habitantes de Valle de Bravo antes y después de la construcción de la Presa

Nombre	Edad	Actividad económica antes de la presa	Actividad económica después de la presa	Actividad económica actual
Efrén Balbuena	90 años	Peluquero	Peluquero	Peluquero
Pastor Velázquez Bárcenas	89 años	Agricultor	Peón de albañilería	Albañil, hoy ya no trabaja
Agustín Arellano Peñaloza	85 años	Agricultor y ayudante en la siembra de maíz y cuidador de animales	Migrante a Santa Teresa Tiloxtoc, allí le dieron tierras para seguir sembrando	Agricultor. Sigue sembrando
Apolinar Carranza	85 años	Agricultura y ganadería	Peón en la construcción de caminos	Agricultura de temporal en pequeños terrenos en el barrio de la Peña
Feliza Villegas Aguilar	81 años	Hacia tortillas, cuidaba animales	Sirvienta en zonas residenciales	Sirvienta en zonas residenciales
Francisco Bárcenas	80 años	Agricultor en la siembra de maíz, trigo y cebada en "El Plan".	Colaboró como peón en las obras para la construcción de la presa. Industria de la construcción (maestro)	Comercio y renta casas en Valle Verde
Micaela	80 años	Ayudaba en las actividades agrícolas de "El Plan"	Agricultura de subsistencia	Agricultura de subsistencia
Carlos López Núñez	77 años	Ayudante de agricultor en la siembra de maíz, trigo, cebada y alpiste en "El Plan"	Agricultura de subsistencia	Agricultura de temporal en Cerro Gordo
Valente Vargas	76 años	Alfarero	Alfarero/Jardinero	Jardinero residencial

Margarito Martínez	75 años	Peluquero	Peluquero y venta de Deshilado	Peluquero, comercio informal
Luis Enríquez	72 años	Agricultor y ayudante en “El Plan”	Alfarero	Carpintero para zonas residenciales
Rodrigo Montoro Urbina	72 años	Agricultor y ayudante en “El Plan”	Agricultura de subsistencia	Agricultura de temporal en la Peña

Fuente: Elaboración propia con información obtenida mediante entrevistas realizadas en el periodo 2009 2010 a habitantes mayores de 70 años de edad originarios de la Cabecera municipal de Valle de Bravo

Los cambios económicos y sociales se fueron intensificando a partir del impulso de la modernización y el desarrollo lo que dieron paso al surgimiento de otras fuentes de empleo, mismas a las que se fueron insertando algunos habitantes que habían sido afectados por la construcción de la presa o por la restricción a los recursos naturales, dejando de desarrollar sus actividades económicas tradicionales.

En este sentido, los campesinos que mejor se adaptaron al cambio fueron aquellos que estaban dedicados a la prestación de servicios, mientras que los más afectados fueron quienes desarrollaban agricultura intensiva, los cuales se insertaron gradualmente en la albañilería mientras duraba la bonanza de la construcción del Sistema Hidroeléctrico Miguel Alemán; sin embargo, algunos regresaron a la agricultura, aunque esta vez de temporal.

Se observa que algunos campesinos que lograron obtener recursos por la expropiación aprovecharon el cambio para construir casas e impulsar comercios para la renta, mientras que otros, al cambiar de domicilio, cambiaron de actividad convirtiéndose en alfareros como es el caso de quienes se fueron a Otumba, lo cual duró poco tiempo, ya que al presentarse restricciones ambientales por el municipio y la Comisión Federal de Electricidad (CFE), se especializaron en algunos oficios como la construcción, carpintería, herrería o aquellos que demandaban los nuevos habitantes residenciales como jardineros, pintores o veladores.

También se identifica en este proceso, que con la inundación de la presa se pretendió que la pesca se convirtiera en una actividad económica relevante para la región; en este sentido, en 1953, se establece una Capitanía de Puerto para regular esta actividad así como controlar el tránsito de vehículos acuático que transportaban a los pobladores circunvecinos separados por el agua de la presa. Sin embargo, la primera actividad, la pesca, no se convirtió en una actividad económica principal de vallesanos, por una parte a que prácticamente durante toda su vida se habían dedicado a la agricultura y por consiguiente, mostraron escaso interés en convertirse en pescadores. Otras

razones fueron las restricciones que la misma Capitanía imponía para el uso y desarrollo de actividades en la presa.

La construcción de la presa propició la desigualdad entre los campesinos, una parte de la población adquirió terrenos cercanos a ella y a la zona centro donde aún no existían viviendas, lo cual les permitía continuar con las actividades agrícolas, ahora de subsistencia. Por otro lado, quienes no tuvieron los medios suficientes para adquirir terrenos, se establecieron en espacios que no tenían dueño, para construir pequeños **jacales** y vivir con sus familias, lo cual les permitía continuar con el cultivo de algunos productos para subsistir. En el caso de los hombres, en su mayoría acudieron a trabajar con la Comisión Federal de Electricidad, y como albañiles con inversionistas españoles, franceses y holandeses quienes consolidaron fraccionamientos y clubes en Avándaro y La Peña, y en la construcción de viviendas de descanso. En cuanto a las mujeres, se insertaron gradualmente como trabajadoras domésticas en las residencias que comenzaban a surgir, proceso que se intensifica algunas décadas posteriores.

Sin embargo, esto no les permitió contar con los ingresos suficientes para pagar por algún terreno, además de que a finales de la década de 1960 y principios de 1970 un grupo de comuneros comenzaron a lotear los terrenos de los que se adueñaron para posteriormente repartirlos a sus familiares o venderlos a los turistas que llegaron a comprar (Bernal, 2009-2010). Nuevamente algunas familias se vieron desplazadas y obligadas a buscar un lugar en el cual establecerse ante el reclamo de los terrenos por parte de los nuevos dueños.

Muchos campesinos desplazados de sus parcelas, vivieron crisis muy fuertes los cuales al no contar con los recursos económicos para mantener a sus familias, optaron por vender los terrenos a los nuevos pobladores quienes aprovecharon las condiciones de pobreza en la que se encontraban los habitantes de Valle de Bravo para comprar terrenos a muy bajos precios pero que para los vallesanos era una forma de salir de la miseria. Es así que la construcción de la presa es vista como una tragedia por los pobladores que vivieron este proceso, pues hubo carencia de alimentos y sólo quienes lograron insertarse en algún trabajo pudieron afrontar las condiciones; sin embargo, el estilo de vida que les permite es austero por lo que aquellos que pudieron adquirir algún terreno, han optado por venderlos, para salir del municipio debido al encarecimiento de los productos y debido al incremento en las cuotas catastrales que afecta a los habitantes que no cuentan con los suficientes ingresos para cubrirlas.

El desarrollo turístico

La construcción de la presa generó una gran expectativa para el desarrollo de proyectos orientados al sector turístico. Según cita Gobbels (1954), hasta 1954 el 80% de “La Peña” y todo el derredor del lago-presa eran propiedad de la “Propulsora de Valle de Bravo”, por lo que existían grandes proyectos de construcción, tales como un museo arqueológico al pie de dicha Peña. En un pre-proyecto que Gobbels consultó en oficinas ubicadas en Avándaro, ya se perfilaban grandes posibilidades para el turismo, ya que se pensó en un hipódromo, campo de aviación y un funicular que atravesaría la presa desde “La Peña” al cerro el “Cualtenco”. Sin embargo, estos no se llevaron a la práctica, al parecer, debido a que todo se orientó a la construcción de fraccionamientos y a la construcción de casas de fin de semana.

Es así como empresas y grupos de personas ajenas al municipios comienzan a adquirir terrenos para la construcción de grandes fraccionamientos orientados principalmente a personas con elevado poder adquisitivo que no tardaron en invertir en la compra de terrenos para la construcción de casas de descanso para el llamado turismo residencial.

En todo este proceso son las agencias inmobiliarias las que comercializan la venta o renta de las segundas residencias mismas que ofrecen los servicios de mantenimiento, conservación y contratación de personal que en un principio estaba orientado a los pobladores del municipio y gradualmente han incorporado personal de municipios cercanos.

Ante el incremento de servicios, y la belleza paisajística de Valle de Bravo, comienzan a desarrollarse algunos eventos de fama internacional como las carreras anuales de automóviles y durante los juegos olímpicos de 1968, se realizan en Valle de Bravo las pruebas de equitación. Esto sin duda genera mayor expectación y admiración por el paisaje de Valle, lo cual atrae a una mayor cantidad de personas nacionales y extranjeras para adquirir terrenos a muy bajos precios para la construcción de sus residencias de fin de semana, lo cual permite el incremento de las fuentes de trabajo en materia de construcción para los pobladores y los trabajadores que continúan llegando de los poblados cercanos.

Debido a que Valle de Bravo se había convertido en un importante polo de atracción de personas con elevados ingresos económicos, el 6 de agosto de 1971, el gobierno estatal declara a Valle de Bravo ciudad típica mediante la “Ley de Protección y Conservación de la Ciudad”, que obliga a la conservación del estilo arquitectónico, lo cual atraería a una mayor cantidad de turistas e inversionistas residenciales; por lo que las actividades en materia de construcción se intensifican durante esta década principalmente a partir de

eventos como el festival Rock y Ruedas en Avándaro desarrollado el 11 y 12 de septiembre de 1971 que atrajo la atención del lugar a nivel internacional.

De esta forma la inversión capitalista para la construcción de casas de fin de semana y el desarrollo constante de negocios para satisfacer la demanda de bienes y servicios al turismo, se intensifica. Desafortunadamente, en este periodo, los pobladores nativos que lograron permanecer en Valle de Bravo, al no contar con recursos económicos suficientes para impulsar el desarrollo de proyectos, optaron por vender sus terrenos al cada vez mayor número de inversionistas residenciales, quienes además les ofrecían una fuente de empleo en la construcción y el mantenimiento de sus residencias. Cabe destacar que existieron pobladores quienes aprovecharon este periodo en el que existía una gran cantidad de terrenos sin propietarios para adueñarse de ellos por medio de los grupos comuneros para posteriormente repartirlos a sus familiares o venderlos a los turistas.

Ante el constante crecimiento urbano residencial se intensifica el surgimiento de oficios como herreros, carpinteros, plomeros, pintores, entre otros; lo cual permite el incremento de establecimientos para la venta de los implementos necesarios para desarrollar estas actividades para las viviendas que así lo requerían. Es así como Valle de Bravo se recupera gradualmente de la crisis en la que se habían sumergido sus habitantes con la construcción de la presa. Sin embargo, gran parte de la población original ya se había desplazado hacia otras localidades del municipio y fuera del mismo, por lo que los principales beneficiados fueron quienes llegaron a establecer algún negocio en Valle de Bravo.

Las actividades tradicionales que aún se desarrollaban como las de los alfareros, declinaron gradualmente, aunado a la crisis en la que se encontraban. En este sentido, los productos tradicionales como los jarros, cazuelas y ollas, que eran consumidos por los propios pobladores pues formaban parte de sus utensilios domésticos dejan de elaborarse en la misma cantidad, debido a la entrada de productos extranjeros que ha desplazado su uso. En este sentido, algunos alfareros tomaron algunas medidas como elaborar sus productos tradicionales sólo para los días de feria como el 3 de mayo en Santa María Ahuacatlán en la que venden jarro negro, verde y en amarillo que les aporta buenos ingresos.

Ante la crisis en la que se vieron envueltos los alfareros, el gobierno estatal toma algunas medidas por lo que en 1974 se establecen algunos talleres para la enseñanza del trabajo en cerámica, a la cual se incorporaron algunos alfareros pues la elaboración de productos de este material era más demandado en el mercado que sus productos tradicionales.

La modernización no es un hecho aislado es un instrumento que paralelamente a los cambios en el Estado y su aparato así como de sus bases de funcionamiento van moldeando las estructuras para beneficio del mercado.

El modelo económico neoliberal representa la ruptura de las relaciones políticas establecidas por los gobiernos anteriores con las comunidades campesinas y significa, en la práctica, su exclusión de la economía y de la política al considerarlos como parte de la población sacrificada para colocar al país en el mercado mundial y desconocerlos como sujetos con derechos especiales.

El Estado dejó de ser un sujeto activo en el ámbito de la economía y pasó a convertirse en un agente pasivo que sólo se dedicaría a proporcionar las mejores condiciones para que los actores económicos asumieran mayor responsabilidad en la economía situación que quedó solo en buenas intenciones.

Es la etapa en que se crean las condiciones de una nueva expansión comercial y productiva a partir de las acciones de los propios factores productivos ya que existen condiciones de mayor competitividad y experiencia, de inversión, desarrollo técnico y aprovechamiento de las ventajas comparativas que las nuevas condiciones de competitividad requieren.

La década de los ochenta fue un cambio drástico para los campesinos ya que el cambio de política que supuso el abandono del campo al considerar las políticas anteriores como populistas y paternalistas, no logro desaparecer al campesinado excluyéndolo totalmente del proyecto nacional y orillándolo a vivir en extrema pobreza. La imposición del nuevo modelo económico, los efectos de la crisis y el cambio en la alteración de las relaciones entre la comunidad campesina y el Estado provocaron una de las transformaciones más impresionantes en la población campesina, tanto a nivel de sus economías como en sus concepciones y valores. Sin embargo, dichas transformaciones no significaron la desaparición de los campesinos, sino fundamentalmente su reconstitución a partir de nuevas condiciones económicas y políticas que les impone el régimen a través de la modernización de su territorio.

Ante la modernización de Valle de Bravo, los campesinos quedaron fuera del modelo neoliberal ya que la mayoría de sus actividades productivas no era competitivas y resultaban poco atractivas para el capital.

Los ajustes estructurales repercutieron notablemente en la economía de Valle de Bravo, a tal grado que las corrientes migratorias se incrementaron, lo cual provocó el repoblamiento de la comunidad por nuevos actores que veían en Valle el paraíso de la ganancia a través de las inmobiliarias.

El argumento central de los neoliberales es que las fuerzas del mercado eliminarán a los ineficientes, sólo podrán subsistir los que tenían la capacidad de hacer frente a la competencia abierta. Muchos vallesanos pensaron que con la modernización y el desarrollo de la actividad turística iban a ofrecerles más posibilidades de integrarse a las actividades productivas. Lo que muchos no captaron es que en la lógica de la ineficiencia se esconde la idea de la exclusión de sectores que de plano no entran o no caben en el modelo económico neoliberal.

En el modelo neoliberal, la exclusión significa la imposición de un determinado tipo de relaciones entre el Estado y dicha población, que favorezca la liberación de los recursos sin provocar conflictos sociales graves y que además les permita mantenerse en el nivel de la simple sobrevivencia.

La fuerza con que han sido golpeados los campesinos de Valle de Bravo hoy por la crisis y por las medidas económicas neoliberales ha producido serias transformaciones en el pueblo por lo que se puede afirmar que al iniciarse la última década del presente siglo, nos encontramos con un pueblo muy distinto de lo que era antes.

Conclusiones

El campesinado de Valle de Bravo como grupo social, como cultura y como sistema económico convencionalmente ha sido incluido entre las llamadas sociedades tradicionales, arcaicas y primitivas condenadas a desaparecer ante el ineludible impacto de la modernización.

La persistencia de los campesinos se aprecia como una curiosa supervivencia o rezago cultural, mientras, que su presencia constituye un indicador de su condición subdesarrollada. Los campesinos se han visto en un rápido proceso de desintegración ante las fuerzas incontenibles de la expansión del capitalismo y la industrialización.

La economía doméstica campesina vallesana a pesar de su modernización y de su fuerte vinculación con el mercado, se presenta como un modo no capitalista de producción profundamente afectado y acondicionado por los intereses de la sociedad y economía capitalista. El segmento capitalista se beneficia profundamente al incorporar a esta sociedad rural a la esfera de la circulación e intercambio asimétrico de dinero y mercancías. Los campesinos vallesanos colocan su fuerza de trabajo en el mercado a un precio que apenas cubre sus costos de subsistencia.

La familia vallesana se quedó sin tierra o fue dotada con pequenísimas explotaciones de infrasubsistencia dependen enteramente del

ingreso salarial para organizar su manutención y reproducción. Es un modelo excluyente que cada vez deja más de lado los intereses de las clases mayoritarias y privilegia los del capital. Los cambios en la política agraria y la adopción de políticas públicas a favor de la iniciativa privada han excluido a la población local de los beneficios del capital.

La comunidad campesina de Valle de Bravo se encuentra profundamente vinculada a la esfera de la producción y reproducción del capitalismo moderno. Podemos ver como el capital asociado con el Estado, sin duda, aprovecha la diversidad existente (geografía social y económica) con el fin de especializar funciones contemporáneas y, como de estas acciones contribuye a ampliar y diversificar la expansión capitalista.

El Estado creó y sigue creando programas de intervención, planeación y desarrollo en beneficio del capital, por lo que encontramos en Valle de Bravo no es sólo resultado de ciertas supervivencias históricas y adaptaciones ecológicas, sino también producto de las relaciones que la comunidad mantiene con el sistema económico moderno y, sobre todo de las acciones del Estado.

El Estado en sus diferentes épocas ha intervenido sobre la economía y sociedad con todo su poder y capacidad legislativa, financiera e ideológica para acabar con las formas campesinas. También, alteró los sistemas de tenencia de la tierra y de herencia, concentró la propiedad, impulso otras actividades diferentes a la vida rural, instaló moderna infraestructura, todo ello con el fin de modernizar el campo, pero el resultado de todo ello no logró incorporarlos a modelo capitalista, más bien los aisló y excluyó de todo beneficio.

Referencias

Bernal González, E. (2009 - 2010). Diario de trabajo de campo.

Castillo y Piña, J. (1947). *Siluetas del Estado de México*. Imprenta de Efrén Rebollar, México.

Chacón López, O. (2004) “El valor estratégico de la Cuenca de Valle de Bravo-Amanalco, Estado de México, como factor para la incorporación regional y global”, en: *Actas Latinoamericanas de Varsovia*, Vol. 27, pp. 121-128.

Comisión Agraria Mixta (s/a). “Solicitud de restitución de tierras, formulada por los vecinos de Valle de Bravo, cabecera del municipio y distrito del mismo nombre”, en: *Gaceta de Gobierno del Estado de México*, 9 de junio de 1937.

Comisión Federal de Electricidad (2009). Disponible en: <http://www.cfe.gob.mx/es/LaEmpresa/queescfe/CFEylaelectricidadenMéxico/> [Acceso el 6 de julio de 2009]

Cordero, A. (2004). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo*, FLACSO, Costa Rica.

Delegación del Registro Agrario Nacional del Estado de México. Caja 827 con relación a los ejidos de la Cabecera Municipal de Valle de Bravo, durante el periodo de 1920 a 1950. Consultado el día 19 de noviembre del 2009.

Departamento Agrario. *Decreto que dispone se expropie una fracción de terreno del ejido Valle de Bravo, Municipio del mismo nombre, Estado de México, a favor de la Comisión Federal de Electricidad*. Publicado en el Diario Oficial de la Federación, 2 de junio de 1954.

Departamento Agrario. *Resolución en el expediente de dotación al poblado Valle de Bravo, Estado de México*. Diario Oficial de la Federación, 8 de mayo de 1942.

Gobbels López, C. (1954). *Geografía de Valle de Bravo, Estado de México*, tesis para obtener el grado de Maestra en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, pp. 371.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. *Archivo Histórico de Localidades*, en: <http://mapserver.inegi.gob.mx/dsist/ahl2003/index.cfm> [Acceso el 10 de noviembre de 2009].

Martínez Borrero E. y S. Sarmiento Silva (1998) “Campesinos e indígenas ante los cambios de la política Social” en: Casas R. y otros (Eds.). *Las políticas Sociales de México en los Años Noventa*, México, UNAM – FLACSO - Plaza y Valdes, pp. 307 – 348.

Otero, G. (2004). *¿Adiós al Campesinado? Democracia y formación políticas de las clases en el México Rural*, Porrúa - Universidad Autónoma de Zacatecas - Simon Fraser University, México.

Gobierno del Estado de México (2006). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Valle de Bravo (PMDU-VB)*, Gobierno del Estado de México.

Poder Ejecutivo Federal (1980). “Decreto por el que se declara de utilidad pública la construcción del Sistema Cutzamala y demás obras Conexas y se expropian terrenos particulares con superficie aproximada de 924,949.04 M2., constituida por 14 lotes ubicados en el Municipio de Valle de Bravo, Méx”, en: *Diario Oficial de la Federación* (1ª y 2ª publicación), 22 de julio de 1980.

Secretaría de Ecología, Universidad del Autónoma del Estado de México y Gobierno del Estado de México (SE-UAEM-GEM). (2002) Ordenamiento Ecológico.

Ordenamiento Ecológico de La Cuenca de Valle de Bravo - Amanalco, Tomo I: Diagnóstico, Tomo II: Modelo de Ordenamiento.

SECTUR (2008). Anuario Estadístico de Turismo 2007. México, disponible en www.sectur.gob.mx.

Lilia Zizumbo Villarreal

Doctora en Sociología por la UNAM. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía en La Universidad Autónoma del Estado de México.

Endereço postal: Jose Clark Flores # 807, Col.Moderna de la Cruz, Toluca, México. C.P. 50180.

Correo electrónico: lzv04@yahoo.com.

Edith Imelda Bernal González

Estudiante de la Maestría en Ciencias Ambientales de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Correo electrónico: edim_bernal@hotmail.com.

Tonatiuh Romero Contreras

Doctor en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana. Profesor Investigador del Centro Interamericano de Recursos del Agua (CIRA). Universidad Autónoma del Estado de México.

Correo electrónico: lautona@aol.com.

Recebido para publicação em maio de 2013
Aprovado para publicação em junho de 2013